



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

La imagen de la mujer en la cartelería durante la Guerra Civil Española

Alumno/a: **Javier Martínez Torres**

Tutor/a: Prof. D. Laura Luque Rodrigo
Dpto.: Patrimonio Histórico

Junio, 2019

Contenido

Resumen y palabras clave	3
Justificación del tema	4
Estudio de las fuentes	4
Objetivos.....	5
Metodología	5
1. Contexto histórico.....	6
2. La propaganda política	6
3. Contexto social de la mujer	10
4. La imagen de la mujer en la cartelería	12
5. Cartelería en el bando republicano.....	13
5.1. La mujer miliciana.....	15
5.2. La mujer en la retaguardia.....	17
5.3. Las enfermeras y la asistencia sanitaria durante el conflicto	19
5.4. La mujer como víctima de la guerra	21
5.5. La prostitución y las enfermedades venéreas	23
6. Cartelería en el bando nacional	24
6.1. La mujer en el bando nacional	28
7. La mujer como militante.....	30
7.1. La mujer militante en el bando republicano.....	30
7.2. La mujer militante en el bando nacional	32
8. La imagen de la mujer como alegoría.....	33
9. Musealización, conservación y restauración de los carteles.....	34
10. Conclusiones	36
Bibliografía	37

Resumen y palabras clave

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis de la imagen de la mujer a través de los carteles de la Guerra Civil Española. Se analizarán los carteles de ambos bandos con el fin de conocer como era utilizada la imagen femenina, el contexto social de la mujer y las similitudes y diferencias en los mensajes y estética de cada uno de los bandos.

Palabras clave

Cartelería, guerra, civil, española, mujer

Abstract

In this dissertation an analysis of the image of women is made through the posters of the Spanish Civil War. The posters of the two sides will be analyzed in order to know, as well as the feminine image, the social context of the woman and the similarities and differences in the messages and the aesthetics of each of the sides.

Key words

Posters, Spanish, civil, war, women

Justificación del tema

El tema central de este trabajo de investigación será estudiar la Guerra Civil Española a través del estudio de los carteles centrados en la imagen de la mujer durante la contienda utilizándolos como fuente y ver en estos carteles las diferencias y similitudes de los bandos teniendo como base la imagen de la mujer.

Debido a la escasez de publicaciones un proyecto como este puede abrir puertas a futuras investigaciones ya que facilita una información general del tema y aporta una bibliografía básica necesaria para iniciar la investigación.

Es de especial interés una investigación de este tipo considerando la escasez de publicaciones en este campo y el creciente interés histórico-artístico por los temas de género en los últimos años y así conocer cómo se desarrolló la propaganda política desde una perspectiva de género e investigar no solo la parte artística de la cartelería, sino el mensaje que transmiten, simbolismo y la imagen social de la mujer en un contexto histórico delicado desde ambos bandos, a veces con una visión muy similar.

Estudio de las fuentes

A la hora de plantear una panorámica de todo lo publicado hasta ahora sobre este tema podemos observar una escasez de publicaciones más allá de algún artículo o una ligera mención en algún congreso.

Hasta ahora cabe destacar la tesis doctoral “La imagen femenina en la publicidad durante la Guerra Civil Española: análisis de contenido aplicado a la publicidad gráfica” por la Dra. Noelia García Castilla publicada por la Universidad Complutense, donde se trata el tema de la imagen de la mujer durante en este periodo, pero aplicado a la publicidad comercial.

También encontramos artículos como “La mujer en la propaganda política republicana de la Guerra Civil Española” de la Dra. María Gómez Escarda publicado por la UNED, artículo que trata este tema, pero solo desde la perspectiva republicana o el artículo “Las mujeres en la cartelística de la Guerra Civil” escrito por Josefina Serván y Antonio Trinidad Muñoz, siendo el único que trata este tema en específico, aunque de una forma resumida, ya que cuenta únicamente con seis páginas.

La investigación de este campo no sería posible sin las aportaciones de artículos que hablan de la propaganda política durante la Guerra Civil a nivel general, sin ahondar en ningún campo y de publicaciones que hablan de la situación de la mujer durante este periodo histórico.

Alguno de esos artículos son: “La Guerra Civil Española, un hito en la historia de la propaganda”, escrito por Alejandro Pizarroso Quintero y publicado por el argonauta español, el cual trata el tema de la propaganda política durante la Guerra Civil a nivel general. “La Sección Femenina de Falange como guía adoctrinadora de la mujer durante el Franquismo”, escrito por Desiré Rodríguez Martínez, donde se expone como esta organización, dirigida por Pilar Primo de Rivera fue la encargada de transmitir una imagen de mujer ideal bajo los principios del régimen y de la iglesia católica.

Objetivos

Conocer la propaganda política durante la Guerra Civil Española, enfocada en la imagen de la mujer, en ambos bandos, buscando las diferencias y similitudes a nivel de contenido y estético. Analizar la conversión de los carteles en objetos de coleccionismo artístico y su exposición museística.

Metodología

Para la realización de este trabajo se han utilizado diversas herramientas de investigación con el fin de obtener información que nos ayude al desarrollo del mismo.

Por un lado se va a realizar una revisión bibliográfica a través de diferentes artículos encontrados a través de herramientas como Dialnet o repositorios de universidades como la Universidad Complutense de Madrid.

Posteriormente se realizara un análisis de los carteles para analizar la imagen de la mujer durante la Guerra Civil Española donde se tomará en cuenta diferentes elementos como: El bando al que pertenece, editor e iconografía

1. Contexto histórico

Grata sorpresa se llevaron aquellos que en 1931 se hacían llamar “gobierno provisional de la república” cuando al traspasar las puertas del Ministerio de Gobernación vieron que la Guardia Civil se cuadraba ante ellos en lugar de detenerlos.

A partir de aquí comenzaba su andadura la II República Española (1931 – 1939) ratificada tras las elecciones a las cortes constituyentes.

El 9 de diciembre de 1931 fue promulgada la Constitución, la cual rompía con lo establecido durante el siglo XIX, estableciendo una serie de reformas como la igualdad de todos los españoles ante la ley, consagrando el principio de no discriminación por razón de sexo y la separación de iglesia y estado, lo que no agradó sector más conservador del país.

Tras un periodo convulso protagonizado por las revueltas, durante los días 17 y 18 de julio de 1936, aprovechando el caos provocado por el asesinato del teniente Castillo y la venganza de sus compañeros asesinando al diputado Calvo Sotelo, una parte del ejército, a las órdenes del general Franco se sublevaba contra el gobierno de la república, dando inicio a la Guerra Civil Española¹.

Una vez que estalló la guerra las calles se fueron llenando de carteles que transmitían mensajes con diferentes intenciones, ya sea elevar la moral de las personas o persuadir. Durante la guerra la propaganda fue un pilar importante para la difusión de las ideas de ambos bandos. El bando republicano quería dejar atrás esos valores anticuados y promover una sociedad más moderna e igualitaria, lo que incluía la participación de la mujer en la esfera pública. Por otro lado, el bando sublevado quería retomar esos valores, los cuales consideraba la esencia de España como eran la familia y la religión católica.

2. La propaganda política

Durante la Guerra Civil Española se produjo un gran desarrollo de la propaganda política, ya que para que la población sea capaz de aguantar el horror de la guerra hay que manipular sus emociones y para ello la propaganda es un arma mucho más eficaz que las balas.

Según Violet Edwards “Propaganda es la expresión de una opinión o una acción por individuos o grupos, deliberadamente orientada a influir opiniones o acciones de otros individuos o grupos para unos fines predeterminados y por medio de manipulaciones psicológicas”.

El uso de la propaganda hace posible lo que conocemos como guerra psicológica, definida como “el uso planificado de propaganda y otras acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupos extranjeros, enemigos, neutrales y amigos, de tal modo que apoyen al cumplimiento de fines y objetivos nacionales”².

¹ VALDEÓN, Julio. “Historia de España” Madrid: Espasa libros, 2006, pp. 497 - 524

² PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. “La Guerra Civil Española, un hito en la historia de la propaganda” El argonauta español, 2005. Disponible online.

Tanto en un bando como en otro los carteles tuvieron una gran importancia a pesar de que la estética era similar hasta tal punto que si cambiamos la leyenda del cartel funcionaría indistintamente en ambos bandos.

La cartelería fue un instrumento fundamental, una forma de propaganda iniciada en el siglo XIX y consolidada durante la Primera Guerra Mundial. España, por supuesto no permaneció aislada a este tipo de propaganda, la cual alcanzó durante la Guerra Civil una gran riqueza artística. Todos los partidos y organizaciones editaron carteles con mensajes similares: Llamamiento a las armas, alistarse en el ejército, precaución con el espía enemigo y exaltación de los líderes y héroes de la guerra³.

A diferencia del bando republicano, los sublevados contaban con menos medios para difundir la propaganda pero se fue subsanado gracias al apoyo de Italia y Alemania. El bando franquista estaba formado por conservadores de diferente procedencia (Católicos, carlistas, falangistas, CEDA) todos ellos apoyados por terratenientes, empresarios y la iglesia católica para imponer su visión de la nueva España.

El modelo propagandista del bando sublevado bebía de la Italia fascista y de la Alemania nazi, pero con unos líderes menos carismáticos y todo impregnado de un potente clericalismo.

La zona fiel a la república contó con un gran número de medios a su disposición (cartelería, prensa, radio, cine) e incluso el gobierno de Largo Caballero creó un ministerio de propaganda, dirigido por Carlos Esplá, miembro de la izquierda republicana. La Generalidad de Cataluña y el gobierno vasco fueron autónomos en esto, aunque siempre con el objetivo común de mantener la unidad antifascista.

El desarrollo de la cartelería durante la guerra podría considerarse un momento de manifestación masiva del arte donde los muros en las calles mostraban la expresión de las ideas y de los sentimientos arraigados durante esta trama social. La cartelería está ligada a un proceso industrial donde no existe ese concepto de obra única y además tiene un destinatario masivo, el pueblo, que pasea por las calles y se detiene a observar la obra aunque sea brevemente.

Las entidades políticas fueron las encargadas de la producción de carteles, desde el cartel original diseñado por el artista hasta las copias contempladas por el público pasando también por el trabajo del litógrafo, la producción en el taller y la colocación en las paredes por los militantes de las diversas entidades, podemos observar, que existía un amplio colectivo encargado de la realización de estas obras.

En cuanto a quienes fueron los cartelistas, algunos eran cartelistas profesionales que trabajaban anteriormente en el sector de la publicidad, eran gente con experiencia y que conocía bien el oficio, quienes contaban con una buena reputación. Otra parte estaba formada por pintores o escultores que debido a las circunstancias de la guerra se dedicaron a esta tarea y otros eran simples aficionados. En definitiva la producción fue bastante irregular y entre los artistas profesionales destacan Jose Renau, Arturo Ballester y Vicente Ballester Blanco, de la escuela

³ PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. *Op cit.*

valenciana, donde se produjeron la mayoría de los carteles debido a que Valencia se convirtió en la capital republicana durante la contienda⁴.

En los carteles, a diferencia de lo que conocemos como las tradicionales bellas artes, no existe la obra única, el cartel se produce en centenares o millones y hay que tener en cuenta el hecho de que se produce y no se reproduce ya que una reproducción implicaría que existe un original al que las demás copias deben hacer referencia y en el caso de los carteles no es así ya que el original no tiene mayor valor que ser la base para los demás.

Otra de las características esenciales de la cartelería es su infinitud, el ser repetida tantas veces como sea necesario y que miles de personas contemplen su mensaje. Por último destacamos su carácter efímero, el cartel se elabora en el taller y se coloca en las calles para ser visto durante un periodo relativamente corto y posiblemente destinado a ser sustituido por otro en un breve plazo.

Las imágenes de estos carteles cuentan con una serie de recursos retóricos si tenemos en cuenta esa relación del mensaje con el objeto de su propaganda, la mayoría son predicativos pero hay algunos que se limitan a la presentación.

Los carteles expositivos tienen un carácter informativo ofreciendo noticias y datos pero aparentemente no interviene sobre ellos, otra variante es la designación, donde una imagen señala directamente el objeto de la propaganda. Esta modalidad podemos apreciarla en el cartel “Ofensiva para Euskadi”, obra de Carmona, donde se muestra a una campesina, que representa el arquetipo vasco, anima a las tropas republicanas a defender Euskadi del fascismo, simbolizado por un grupo de aviones que lo sobrevuelan. Este cartel es testigo de cómo la caída de Euskadi afectó a Cataluña y Barcelona se llenó de carteles para salvar al País Vasco⁵. La tercera variedad es la exhibición, donde el presentador y lo presentado se sitúan en situaciones diferentes en espacio y tiempo.

Tanto la designación y la exhibición fueron procedimientos acompañados de metáforas, un ejemplo de este uso de la metáfora la podemos ver en el cartel titulado “Hagamos Valencia inexpugnable”, obra de Alcaraz Cortés, donde se aprecia una fotografía aérea de Valencia en la parte derecha y en la parte izquierda un barco disparando a los aviones enemigos, los cuales llevan una esvástica. En la parte central, dibujado podemos ver a un hombre construyendo una barrera que separa Valencia del territorio ocupado por el enemigo convirtiendo la ciudad en una especie de bunker. Ese muro es una metáfora de fortificación, de seguridad y acción en combate.

Ese pensamiento metafórico se desarrolló ampliamente en los carteles, uno de los autores que empleó este recurso fue Arturo Ballester, quien presentó a los aviones de la república metamorfoseados en Ícaros, el labrador convertido en Prometeo y como el rey Midas transformó las naranjas en monedas de oro.

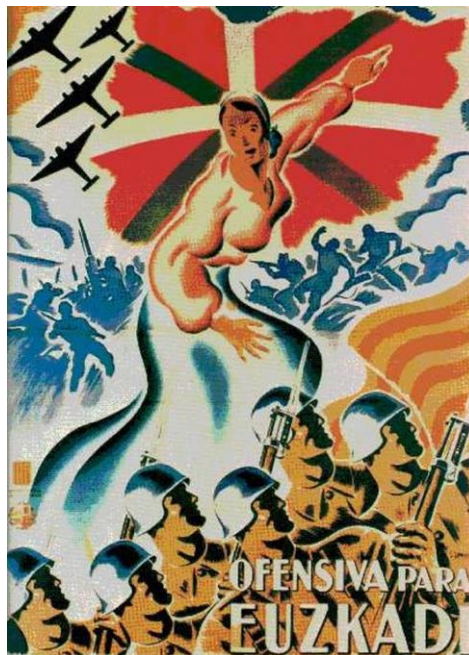
El cartel “Llor a los héroes” de Arturo Ballester es uno de los mejores ejemplos del uso de la metáfora en la cartelística. En la obra se aprecia una influencia de la mitología griega,

⁴ FACUNDO, Tomas. “Guerra Civil Española y carteles de propaganda: el arte y las masas”. Buenos Aires: Universidad nacional de la plata, 2006, pp. 63 – 78.

⁵ VV.AA. “Carteles de la Guerra Civil Española”. Madrid: Ediciones Urbión, 1981, p. 51.

transformando el avión en Ícaro y el título de la obra expresa ese tono clásico y el contenido intemporal que los anarquistas ya que el personaje no posee ningún atributo que indiquen su momento histórico o que razones le mueven a combatir ya que ni siquiera hay elementos que nos indiquen que se trata de un conflicto bélico. Más que un cartel de guerra es un cartel que promueve el espíritu de lucha⁶.

El uso de la metáfora también planteaba una serie de inconvenientes como el enmascaramiento del referente. En comparación, la metonimia ofrecía un mensaje claro y fue muy utilizada.



Carmona. *Ofensiva para Euskadi*. comissio oficial d'ajust a Euskadi, Barcelona: Graficas ultra. (Fuente: VV.AA. "Carteles de la Guerra Civil Española". Madrid: Ediciones Urbión, 1981, p. 51.)

⁶ VV.AA. *op.cit.*, p. 88.

3. Contexto social de la mujer

En los últimos años del siglo XIX y comienzos del XX la figura de la mujer va a sufrir una serie de cambios sociales de gran importancia. A comienzos del siglo XX la mujer estaba fuera de la vida política, social o laboral. Todo esto se desarrollaba dentro de una sociedad donde el hombre era la figura dominante y la mujer estaba relegada al ámbito del hogar, pero en la historia de España siempre hubo grupos organizados de mujeres, considerados rebeldes por la sociedad, que se negaban a vivir un destino no deseado y reivindicaban cambios, mejoras sociales y derechos.

Un ejemplo de esto será la gallega Concepción Arenal, nacida en Ferrol en 1820, quien un día decidió que quería estudiar derecho en la universidad de Madrid y logró hacerlo, solo que para poder asistir a las clases tuvo que disfrazarse de hombre y asistió como oyente. Ese era el precio que tenía que pagar una mujer que quería estudiar, esconder que lo era.

En 1860 escribió el libro *La beneficencia, la filantropía y la caridad*, obra de tal calidad que recibió el premio de la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, presentada a concurso con el nombre de su hijo Fernando. Concepción Arenal tuvo que disfrazarse con ropas masculinas para acudir a las tertulias que se celebraban en Madrid con su marido Fernando García Carrasco.

Los derechos de la mujer y la situación de ellas en las prisiones eran los temas que más le preocupaban y deja constancia de ello en sus libros. Escribirá la obra *Cartas a los delincuentes*, con el objetivo de demostrar que la delincuencia es fruto de la marginación social.

Otras mujeres destacadas serán Dolores Aleu, la primera mujer doctora en España tras licenciarse en medicina y Emilia Pardo Bazán, la primera mujer en recibir una cátedra en la Universidad Central de Madrid.

Emilia Pardo Bazán nació en La Coruña en el año 1851, hija de una familia acomodada. Recibió una completa formación académica, aprendió Francés, Inglés y Alemán. Muy joven comenzó a publicar novelas con notable éxito, un éxito que se le acabó tras escribir unos artículos sobre el naturalismo que resultaron muy polémicos hasta el punto que su propio marido, el cual le apoyaba hasta el momento en su carrera le exigió que debía abandonarla, pero ella decidió poner fin a la relación.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX las mujeres comenzaban a entrar en las universidades, pero el sector industrial no se quedó atrás e incorporó masivamente a las mujeres, quienes trabajaban más de doce horas diarias en pésimas condiciones laborales e higiénicas y situadas a grandes distancias de sus hogares. Dentro del movimiento industrial destaca Teresa Claramunt, militante de un grupo anarquista y pionera en el discurso feminista.

A pesar de todo seguía predominando la imagen de Ángel del hogar, se consideraba a la mujer inferior por su debilidad física y psíquica, por lo cual estaba justificado ser tutelada por su padre y luego por su marido. Las mujeres también tenían unas obligaciones relacionadas con el

carácter como ser obedientes, humildes y cariñosas, siempre dispuestas y disponibles para las atenciones que requiera la familia. Solo se le requería una virtud, la castidad⁷.

Desde 1910 se permite el ingreso de las mujeres en las universidades españolas y poco a poco se van implantando becas y una educación más igualitaria. Coincidirán varios hechos importantes en esta época como la aprobación del estatuto de funcionarios públicos, que permite el acceso a mujeres a puestos públicos, pero solo en las categorías de auxiliar. Las primeras mujeres en alcanzar puestos públicos fueron Clara Campoamor en Correos y María Moliner en el cuerpo de archiveros y bibliotecarios.

Serán fechas clave, a partir de aquí las asociaciones y grupos feministas empezaran a crecer, se creará en el despacho de María Espinosa de los Monteros, importante mujer empresaria, la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, que acabará coordinándose con otros grupos y formaran el Consejo Supremo Feminista de España.

El movimiento para obtener el derecho al voto femenino comenzó su andadura en 1910, cuando se presentaron propuestas a la cámara de representantes, pero fueron rechazadas y solo dos partidos votaron a favor, pero un año después, los republicanos volvieron a proponer una enmienda en la que las mujeres podrían votar, pero no ser elegidas y también fue rechazada. Una vez terminada la dictadura de Primo de Rivera e instaurada la segunda república, Miguel Maura, ministro de gobernación dicta un decreto en el que las mujeres podían legislar pero no votar y de los 470 escaños solo tres mujeres obtuvieron un acta de diputada: Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nielken. Solo eran tres, pero su presencia fue suficiente para que la constitución de 1931 no discriminara a las mujeres.⁸

«Artículo 25. No podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas. El Estado no reconoce distinciones ni títulos nobiliarios»⁹.

Después de esto, Clara Campoamor luchó activamente por el voto femenino convenciendo a la mayoría de los diputados, a pesar de que Victoria Kent se oponía al derecho al voto objetando que todavía las mujeres no estaban debidamente informadas de las ventajas que les podía ofrecer la república y tristemente acabarían votando lo que sus maridos. Finalmente se aprobó el sufragio universal, el cual fue una victoria casi personal de Clara Campoamor.

Todos estos logros fueron efímeros al igual que lo fue la Segunda República ya que tras la Guerra Civil se impuso una dictadura militar que acabó con todo lo conseguido y habría que esperar más de cuarenta años hasta llegar de nuevo a este punto de partida.

⁷ VARELA, Nuria. *“Feminismo para principiantes”*. Barcelona: Ediciones B, S. A. para el sello B de Bolsillo, 2008, pp. 108 – 125 Versión e-book.

⁸ *Ibíd.*, pp. 108 – 125

⁹ CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA (1931). Derechos y deberes de los españoles. Artículo 25. Consultado el 25 de abril de 2018. http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf

4. La imagen de la mujer en la cartelería

Para conocer la imagen de la mujer en la cartelística de aquellos años es necesario agrupar esa imagen en diferentes categorías para facilitar el estudio de su iconografía atendiendo a un esquema básico en el que agrupamos carteles donde aparece la mujer en solitario, donde aparece en familia, donde aparece dentro de un colectivo y donde aparece en pareja.

En los carteles donde aparece la mujer sola destacan los carteles de comienzo de la contienda, donde la mujer participaba activamente en el frente, coge el fusil y toma conciencia de esa necesidad que ella tiene de defender la libertad y la democracia frente al auge del fascismo. Conforme la guerra fue avanzando y debido a la necesidad de fortalecer la retaguardia se apartó a la mujer del frente a través de un decreto de Largo Caballero en el que se prohibía a la mujer luchar en el frente y fue bien recibido por amplios sectores de la república, entre ellos los comunistas.

En otros carteles se resalta la imagen de mujer trabajadora, pero no es una imagen que responda al ideal femenino, a ese modelo de mujer tradicional, sino que representa un prototipo de mujer donde no se potencian sus rasgos sexuales ni se insinúa una actitud abnegada al trabajo. Se trata de una mujer proletaria vestida con el uniforme de trabajo, en ocasiones se le muestra con el brazo en alto, con la actitud de participar en la construcción de una nueva sociedad. Se intenta crear una imagen de emancipación de la mujer quien lucha no solo por el pueblo, sino por su propia liberación¹⁰.

También es recurrente dentro de esta categoría presentar a la mujer sola siendo protagonista de una acción, ya sea directa o indirectamente como en el caso de los carteles de Socorro Rojo, donde se presenta una imagen de la mujer sola y desamparada para hacer llamamiento a la solidaridad.

Los carteles en los que aparece la mujer en familia son los más abundantes debido a que en la época la principal función atribuida a la mujer era la maternidad. Conforme la guerra iba avanzando este tipo de cartel adquiere importancia, donde la mujer aparece en situaciones difíciles, no tiene un papel activo, sino que es víctima del enemigo, un enemigo cruel que intenta someter a un pueblo cometiendo atrocidades. Con este tipo de carteles se intenta crear un sentimiento de justicia y solidaridad para unir a la población contra el enemigo.

Este tipo de carteles de la mujer en familia será muy frecuente en la zona republicana, pero lo es aún más en la zona nacional, cuyo ideal político estaba basado en los valores tradicionales y en una figura de una mujer madre, esposa abnegada y obediente, lo que para ellos era el ideal de familia unida y feliz.

Otra tipología será los carteles donde aparece la mujer en grupo o en pareja. Entre ellos destacan los carteles de mujeres milicianas compartiendo la lucha o la mujer trabajadora que adquiere protagonismo en el proceso de producción junto con otros trabajadores, especialmente en las tareas agrícolas.

¹⁰ SERVAN CORCHERO, Josefina. "Las mujeres en la cartelística de la guerra civil", Las mujeres y la Guerra Civil Española. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991, pp. 364 – 370.

El tipo de cartel más abundante donde aparece la mujer dentro de un colectivo serán los carteles dedicados a la labor de las enfermeras, una actividad reservada a las mujeres, cuya función consistía en curar a los enfermos y ofrecer un apoyo moral.

Dentro de esta categoría también incluimos los carteles referidos a la prostitución donde se advierte a los soldados de la proliferación de las enfermedades venéreas en el frente. Tradicionalmente la prostituta encarnaba la imagen de la degradación del amor, de la maternidad, símbolo de decadencia de los hombres que eran sometidos a esa seducción. Este tipo de carteles van dirigidos al soldado, quien era la víctima y la imagen femenina se presenta malvada, como la causante de su desgracia¹¹.

En definitiva, podemos observar que la mujer va a adquirir en esta época un protagonismo desconocido hasta el momento a través de su participación en las milicias, la organización de la retaguardia y producción, además de mostrarse de una forma más independiente y concienciada con la realidad desde el punto de vista republicano. Desde el punto de vista del bando nacional se va a seguir manteniendo esa imagen de mujer tradicional, esposa y madre.

5. Cartelería en el bando republicano

La producción de carteles en la Guerra Civil fue en su mayoría del bando republicano quienes poseían los mejores medios y en su bando se encontraban los mejores ilustradores, muchos de los cuales provenían del ámbito comercial y conocían las técnicas.

Los carteles, octavillas o panfletos sirvieron de información, no solo para conocer las diferentes ideologías durante la contienda, sino que también nos ayudan a conocer la situación de la mujer en la sociedad española del momento, así como sus reivindicaciones y las desigualdades a las que estaban sometidas.

Los discursos referidos a la mujer eran muy diferentes en el bando nacional, donde Pilar Primo de Rivera y la Sección Femenina de la Falange relegaban en su propaganda a la mujer al ámbito doméstico, pero en este apartado nos fijaremos en las voces feministas del bando republicano, quienes luchaban por la libertad y reivindicaban derechos básicos para la mujer, sin embargo, también desde las filas republicanas se intentó dejar a la mujer en un segundo plano ridiculizando su papel dentro del ejército relegándola a la retaguardia.

En los primeros años de la guerra la cartelería vivió una explosión de creatividad, dividiéndola producción de carteles republicanos en dos vertientes. Por un lado tenemos los carteles de los organismos oficiales del estado y de los partidos políticos, cuya función es la de concienciar políticamente a las mujeres combinando la imagen de la mujer trabajadora con la mujer revolucionaria.

¹¹ *Ibíd.*, pp. 364 – 370.

Por otro lado tenemos los carteles realizados por asociaciones feministas como *Mujeres libres*, la única asociación feminista del momento, aunque pronto surgieron más¹².

Desde hacía tiempo el pensamiento democrático defendía una serie de reivindicaciones feministas como la denuncia de la situación conyugal y sexual, la desigualdad social y jurídica, la tolerancia del adulterio del marido o la prostitución, sin embargo, serían las anarquistas y las comunistas quienes se mostrarían más activas en la lucha feminista.

Las anarquistas eran consideradas unas radicales revolucionarias por considerar a la mujer en igualdad con el hombre, quienes se complementaban en la lucha por sus ideales. Luchaban por el amor libre, el desarrollo de los anticonceptivos y la liberación de la mujer de la esclavitud del hogar. Su propaganda estaba dirigida al hombre para que abandonase sus ideas tradicionales sobre la mujer y sus prejuicios existentes.

Los socialistas sin embargo defendían tímidamente esta igualdad de sexos, creían que para ello era necesario un fuerte cambio de mentalidad, algo que todavía no había llegado y se realizó una intensa campaña de propaganda tratando de convencer a la mujer, tanto a la obrera como a las clases medias de que ellos eran los únicos capacitados para conseguir esa igualdad¹³.

Contrarios a estas opiniones tenemos a los grupos políticos conservadores que en conjunto con la iglesia católica defendían un punto de vista diferente, considerando que la mujer es distinta al hombre y necesita ser protegida y acompañada por este y que el feminismo era una idea estúpida que provoca la masculinización de la mujer, abandonando su misión familiar. Para promover estos valores crearon en Madrid el Centro de Cultura Superior Femenina con la intención de “preservar el alma de la mujer integra y limpia de la contaminación del régimen republicano”¹⁴.

Para comprender mejor la imagen de la mujer en la cartelería republicana es necesario agrupar los carteles en diferentes bloques según la temática representada.

¹² GOMEZ ESCARDA, María. “La mujer en la propaganda política republicana de la Guerra Civil Española” Madrid: Instituto universitario general Gutiérrez Mellado-UNED, 2008, pp. 84 – 86

¹³ DÍEZ FUENTES, José Manuel. “República y primer franquismo: La mujer española entre el esplendor y la miseria, 1930-1950” Alicante: Universidad de Alicante, 1995, pp. 27 – 28.

¹⁴ *Ibidem.*, pp. 27 – 28.

5.1. La mujer miliciana

Esta categoría será un claro ejemplo de como la propaganda puede modificar las opiniones en un breve periodo de tiempo. En la primera etapa de la guerra veremos que la mujer coge el fusil y participa activamente en la lucha. Toma conciencia de lo importante que es para ella defender la democracia y la revolución contra el fascismo¹⁵.

Las mujeres anarquistas fueron las primeras que se incorporaron a la batalla como milicianas. El periódico *Frente libertario* realizó una campaña en favor de la participación de la mujer lanzando consignas y llenando las calles de carteles. Es preciso aclarar que no todas las mujeres tenían las mismas motivaciones a la hora de alistarse, algunas lo hacían por razones políticas, pero otras lo hacían por otras razones como acompañar a sus familiares o vengar la muerte de un ser querido.

En Segovia se creó un batallón de mujeres y desde Cataluña se envió un batallón femenino para la defensa de Mallorca, en Asturias se formó un grupo de milicianas e incluso una de ellas llegó a ser capitana en una compañía de ametralladoras¹⁶.

Se las presentaba como mujeres modernas, jóvenes, vestidas con mono azul, el uniforme de trabajo proletario y portando un fusil. Se pretendía romper con lo establecido, el orden patriarcal y conseguir la igualdad entre ambos sexos¹⁷.

El cartel “¡Mujeres! Ingresad en la juventud socialista unificada” fue uno de los muchos editados por pequeños organismos locales durante el conflicto como secciones de partido o regimientos. Es un cartel de escasa tirada, podría considerarse de inferior categoría, pero estos carteles de calidad inferior nos permiten estudiar ese sentimiento e iconografía popular un tanto ingenua e incluso naif. En el cartel el rostro de la militante de la JSU es muy teatral, con los ojos sombreados de negro contrastando con los sonrosados pómulos que recuerdan a las muñecas infantiles de la época. Cabe destacar el esfuerzo del autor por dar la mayor sensación de movimiento posible y hacerlo dinámico. La miliciana llama a las mujeres a que se alistén y el autor dibuja la figura justo en el momento que grita la palabra “mujeres”, que aparece con exclamaciones. La concepción del cartel es muy básica ya que si dejamos sola a la mujer sin la consigna la imagen no tendría significado. Como fondo encontramos un sol con los colores de la bandera comunista y republicana haciendo que la composición quede algo recargada¹⁸.

El cartel “Por las milicias” de Ricard Obiols muestra un sentimiento de liberación que caracterizó el anarcosindicalismo. La consigna hace alusión a las células básicas del ejército popular que la CNT defendió frente al ejército regular. El cartel no ofrece demasiadas innovaciones aunque el diseño es original ya que supone una ruptura con el realismo y recuerda a un cómic, donde el uso de los colores planos y el fondo acentúan esa sensación. La posición en la que se encuentran colocados los personajes recibe una fuerte influencia de la obra de Delacoix “La libertad guiando al pueblo”. Presenta un esquema piramidal donde varios milicianos rodean a una abanderada situada en un plano más alto e incluso uno de ellos aparece

¹⁵ SERVAN CORCHERO. *Op.cit.*, p. 365.

¹⁶ GOMEZ ESCARDA. *Op.cit.*, pp 87 – 88

¹⁷ *Ibíd.*, p.89.

¹⁸ VV.AA., *Op.cit.*, p. 79.

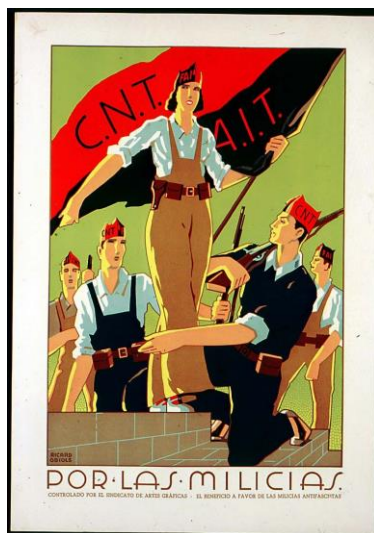
arrodillado dando una sensación de devoción. La miliciana nos transmite esa imagen de la nueva mujer, una mujer emancipada que se convierte en símbolo de la revolución¹⁹.

“Las milicias os necesitan”, un cartel obra de Arteche, quien ya realizó numerosas obras para la izquierda catalana durante la república. Se produjo tras el alzamiento del ejército en Barcelona, aunque pronto fue derrotada gracias a la colaboración del ejército regular y los obreros revolucionarios. En el cartel aparece una miliciana vestida con el atuendo proletario, símbolo revolucionario, quien nos está señalando con el dedo reclamando nuestro esfuerzo. En el fondo vemos el ejército desfilar con la bandera catalana, la roja y negra del CNT y la bandera roja marxista.

Por último analizaremos el cartel “No pasaran” un cartel anónimo que nos muestra el valor y el arrojo de la mujer durante la lucha. En él aparece una mujer portando un fusil en el hombro situada en primera línea del frente participando activamente en la batalla junto a sus camaradas hombres.

Las milicianas vivieron una situación bastante peculiar, eran admiradas por su entrega, pero también tuvieron que enfrentarse a duras críticas, acusándolas de ir al frente a mantener relaciones con los soldados y favorecer la propagación de enfermedades venéreas, sin contar que desde el bando nacional se difundió la idea de que algunas milicianas eran prostitutas camufladas que buscaban hacer negocio con los soldados.

Debido a la proliferación de estas opiniones y ante el descontento del gobierno y de las tropas en octubre de 1936 Largo Caballero estableció un decreto por el que se retiraba a las mujeres del frente con el argumento de no estar preparadas para formar parte de un ejército profesional, pasando de la gloria al ridículo²⁰.



Obiols, Ricard. *Por las milicias*. Barcelona: Sindicato de artes gráficas. (Fuente: VV.AA. “Carteles de la Guerra Civil Española”. Madrid: Ediciones Urbión, 1981, p. 72)

¹⁹ Ibídem., p. 72.

²⁰ GOMEZ ESCARDA. *Op.cit.*, pp. 88 – 89.

5.2. La mujer en la retaguardia

La retaguardia fue un elemento clave durante todo el conflicto debido a que en ella se lleva a cabo la actividad económica que aseguran los alimentos, el abrigo, la producción de armas y la asistencia sanitaria, recursos imprescindibles en el frente.

En la retaguardia la propaganda también va a desempeñar una importante función informativa y de concienciación ofreciéndonos una serie de contradicciones con respecto al papel de la mujer donde se intercalan carteles que apelan a la importancia del trabajo de la mujer con otros que pretenden tranquilizar a los hombres diciendo que sus puestos de trabajo ocupados por mujeres serán devueltos cuando acabe la guerra. En épocas de conflicto armado era lo normal utilizar la mano de obra femenina debido a las bajas producidas por el alistamiento de hombres en el frente²¹.

Con el aumento de puestos de trabajo ocupados por mujeres comenzaron las reivindicaciones la equiparación salarial, el reconocimiento de la capacidad profesional o la creación de redes asistenciales que liberasen un poco a la mujer del trabajo en el hogar.

Los trabajos que realizaban las mujeres en la retaguardia eran muy diversos, pero es preciso diferenciar los trabajos en ámbitos urbanos y rurales. En las ciudades desempeñaban labores en guarderías, centros asistenciales, labores sanitarias, confección de ropa, industria armamentística, conductoras de tranvías, carteras y encargadas del abastecimiento de tropas. Dentro del ámbito rural la situación no cambió mucho durante la guerra ya que antes de la guerra las mujeres rurales ya trabajaban en la agricultura y ganadería, además tenían que encargarse de las labores domésticas y familiares.

Tenemos carteles muy interesantes como el titulado “La mujer también quiere ganar la guerra. Ayudémosla” donde se muestra a una mujer trabajando, posiblemente en un contexto de fábrica, vestida con el mono de trabajo y con una llave para apretar las tuercas. Junto a ella aparece un hombre supervisando su trabajo por lo que el cartel tiene otro sentido. El mensaje es que los hombres deben ayudar a las mujeres a incorporarse al mundo laboral, pero esa supervisión indicaba que la mujer no era más que una sustituta que tarde o temprano devolvería el puesto, lo que transmite un mensaje tranquilizador al hombre²².

En el cartel “Recoger toda la cosecha significa dar a nuestro ejército lo que necesita para sostener la lucha”, obra de Canet, observamos esos elementos utilizados normalmente por los sectores de izquierda como son la hoz, las espigas y el fusil en alto. La hoz simboliza la unión de los campesinos, las espigas simbolizan la fertilidad de la tierra y el renacer de un país al que le espera un futuro alentador una vez derrotado el enemigo y el fusil en alto simboliza ese espíritu de lucha contra el opresor²³.

²¹ *Ibidem.*, p.89.

²² DE LAS HERAS, Beatriz. “La representación de la mujer en carteles, fotografías y cine documental. Madrid, 1936-1939” Madrid: Universidad Carlos III, 2009, pp. 9 – 10.

²³ GOMEZ ESCARDA. *Op.cit.*, p. 92.



Anónimo. *La mujer también quiere ganar la guerra, Ayudémosla* (Fuente: DE LAS HERAS, Beatriz. “La representación de la mujer en carteles, fotografías y cine documental. Madrid, 1936-1939” Madrid: Universidad Carlos III, 2009, p.9)



Canet. *Recoger toda la cosecha*. Madrid: Ministerio de agricultura, 1936. (Fuente: <http://mdc.csuc.cat/cdm/singleitem/collection/pavellorepu/id/475/rec/1> consultado el 20/05/2019).

5.3. Las enfermeras y la asistencia sanitaria durante el conflicto

La cartelería referida a las enfermeras adquiere una gran importancia durante el conflicto bélico, debido a su imprescindible labor atendiendo a las tropas. Realizando esta labor destacaron mujeres como Mercedes Milá y Nolla, enfermera de la cruz roja, quien ocupó durante la república el puesto de inspectora-secretaria en la escuela de instructoras de sanidad. Su gran experiencia en la asistencia sanitaria y en la formación de enfermeras hizo que en 1937 fuera nombrada inspectora general de los servicios femeninos de hospitales militares.

El trabajo realizado por las enfermeras en ambos bandos fue de gran importancia para el desarrollo del conflicto. Se fundaron nuevos hospitales y estos necesitaban de enfermeras debido al aumento de los heridos en la guerra. Debido a la escasez de enfermeras al comienzo del conflicto armado fue necesaria la ayuda de voluntarias sin experiencia a pesar de no tener la necesaria formación ni el correspondiente título²⁴.

Para solucionar esta falta de formación a partir de noviembre de 1936 el Consejo de Sanidad Militar comenzó a exigir un diploma a las enfermeras, expedido por las facultades de medicina o Cruz Roja. Se seguía permitiendo trabajar como voluntarias a mujeres que no tuviesen dicho título, pero como auxiliares en servicios no profesionales.

Esta necesidad de enfermeras propicio la aparición de cursos formativos como Auxiliares enfermeras de sanidad militar (Cruz roja y Falange) y Visitadoras de Auxilio Social.

En el bando nacional Falange también impartió una serie de cursos de damas enfermeras, el cual debía ser validado a través de un examen oficial. Las facultades de medicina también se sumaron a esta iniciativa y se impartieron cursos de enfermeras el cual se acreditaba a través de un examen oficial. La duración de estos cursos era de dieciséis meses, los cuales se dividían en dos cursos teórico-prácticos de ocho meses, de asistencia obligatoria. Todos estos cursos tenían un mismo fin, formar personal auxiliar que tuviese unos conocimientos teóricos y prácticos necesarios para asistir adecuadamente a los heridos.

El número máximo de alumnas en estos cursos formativos fue de cincuenta, las cuales debían tener una buena conducta moral y social, unos antecedentes políticos favorables no solo en ellas, sino en su familia cercana. La labor que realizaban era gratuita, solo tenían derecho la manutención y alojamiento, debían ser bondadosas, dulces, cariñosas y pacientes con los enfermos, todo esto acompañado con sentimiento del deber y de responsabilidad.

Siempre debían someterse a la autoridad de la enfermera jefe y en el caso del bando nacional también se sometían a la autoridad de la madre superiora, quienes les exigen seriedad de conducta, disciplina y puntualidad. Mientras estaban de servicio debían vestir el uniforme formado por una bata, delantal y gorro blanco. Se les exigió puntualidad y no podían abandonar su puesto hasta ser relevadas.

A las mujeres casadas se les exigía una autorización de su marido para poder trabajar y a las no casadas la del padre o tutor.

²⁴ LÓPEZ VALLECILLO, María. "Relevancia de la mujer en el bando nacional de la Guerra Civil Española: las enfermeras". Valladolid: Universidad de Valladolid, 2016, pp. 419 – 439.

Las enfermeras rompieron esquemas establecidos ya que trabajaban en hospitales y los equipos quirúrgicos se encontraban cerca del frente en contra de la opinión que preferían a la mujer en la retaguardia. Las enfermeras profesionales desarrollaron su labor en salas de hospital y en quirófanos, ellas fueron las que ocuparon los puestos de jefas de enfermería, también se encargaron de las curas principales, las inyecciones intravenosas y del instrumental de quirófano. La enfermera jefe era encargada de acompañar al médico en la visita a los heridos y era la encargada de enseñar a las auxiliares a poner inyecciones, hacer curas y vendajes.

Las enfermeras sufrían una sobrecarga laboral a lo largo del conflicto, por lo que muchas perdían el entusiasmo a lo largo del conflicto. En muchas ocasiones las enfermeras movilizadas en el conflicto tuvieron que hospedarse en unas condiciones penosas, no tuvieron ningún tipo de privilegio. Compartían habitación y colchón y en algunos casos dormían en el mismo hospital en habitaciones habilitadas para cinco enfermeras, sin agua, ni ventanas, sin más luz que una vela y un baño que debían compartir con los soldados²⁵.

Con todos estos datos podemos deducir que no tuvieron comodidades, pasaron frío y hambre, con uniformes sucios y negros y sin medios básicos como la luz, lo que dificultaba el trabajo nocturno. Además de estas dificultades, las enfermeras estaban expuestas a numerosos peligros, en ocasiones fueron capturadas y encarceladas por el bando rival, otras sufrieron heridas mientras realizaban su trabajo, sufrieron bombardeos en hospitales donde trabajaban o fueron heridas en campaña, todo esto sin contar otros casos dramáticos donde fueron capturadas y asesinadas por las tropas del bando rival.

Otro de los peligros a los que fueron expuestas fue las enfermedades. Sufrieron fiebre, vómitos o disentería. Era fácil caer enferma debido al agotamiento de sus cuerpos y las malas condiciones de trabajo y estrés a las que estaban sometidas.

Dentro de esta categoría la mayoría de los carteles se imprimieron en Cataluña, con consignas en catalán. Destaca el famoso cartel con la consigna “Els caiguts et necessiten, ajuda al consell de sanitat de guerra” (Los caídos te necesitan, ayuda al consejo de sanidad de guerra), obra del cartelista republicano Eduardo Vicente, en el cual aparece un soldado herido sostenido por una enfermera que acude en su ayuda para curarlo. El cartel no solo busca reconocer esa labor de las enfermeras, sino también la búsqueda de donativos para el Consejo de Sanidad de Guerra de Cataluña.

²⁵ *Ibidem.*, pp. 419 – 439



Vicente, Eduardo. *Los caídos te necesitan, ayuda al Consejo de Sanidad de Guerra*. Barcelona: Consejo de Sanidad de Guerra, 1937. (Fuente: <http://mdc.csuc.cat/cdm/singleitem/collection/pavellorepu/id/305/rec/2> consultado el 20/05/2019)

5.4. La mujer como víctima de la guerra

La imagen de la mujer fue muy utilizada en este tipo de carteles con una importante carga dramática mostrándonos una imagen de las mujeres, familias y niños como víctimas, donde se pretendía dar una imagen poco favorable del bando nacional.

El principal objetivo de estos carteles era fomentar el odio hacia el bando nacional y al mismo tiempo crear un sentimiento de solidaridad hacia las familias más afectadas por el conflicto.

En el cartel “Camaradas de la retaguardia: Más refugios y evitaremos nuevas víctimas” obra de Parrilla y editado por el ejército de la república, se pretende que los trabajadores de la retaguardia y el gobierno sean alentados para construir más refugios y evitar más situaciones como la que aparece representada en el cartel. Aparece una chica joven vestida de blanco, símbolo de pureza, manchada de sangre que cae muerta en el suelo tras ser atacada por armas fascistas. Contrasta la dureza de las armas con la delicadeza de la chica²⁶. La mujer aparece semidesnuda, quizá para simbolizar esa falta de protección que tiene y pedir la construcción de más refugios. El cartel fomenta el sentimiento de odio hacia el enemigo y el de solidaridad con las víctimas.

Cartel “Evacuad Madrid. Confiad vuestra familia a la república”, obra de Pedrero para la junta de defensa de Madrid. En este cartel se vuelve a recurrir a la principal función reconocida a la mujer en la época, su maternidad. Este tipo de carteles presentan situaciones difíciles donde la mujer y los niños son las víctimas de ese enemigo cruel que destruye las ilusiones del pueblo

²⁶ GOMEZ ESCARDA. *Op.cit.*, p. 95.

buscando crear ese sentimiento de odio y solidaridad. Este tipo de carteles proliferaron con el avance de los nacionales hacia Madrid, lo que obligó a los afines a la república a evacuar la ciudad alegando que bajo el amparo de la república su familia estará protegida²⁷.

Cartel “Criminales”, obra de Ras para Socorro rojo, donde una mujer grita desconsoladamente a los asesinos de su hijo, el cual yace muerto en sus brazos tras uno de los bombardeos de Madrid. Este tipo de carteles son apelaciones al patetismo constante de las familias destrozadas y llamadas a la solidaridad ya sea a través del miedo o la angustia reflejados en el cartel.

Cartel “Ama” obra de Marco nos muestra como la madre y el hijo le recuerdan al soldado la importancia de luchar por la familia. Entre los carteles producidos por el gobierno de Euskadi destacan los carteles de este tipo además de los referentes a la independencia del País Vasco²⁸.

Cartel “Alistaos en las milicias catalanas de Madrid para defender la civilización contra el fascismo”, obra de Margallo. El cartel a pesar de llamar a la lucha contra el fascismo es restrictivo, aparecen dos soldados republicanos hiriendo a un moro a punto de lanzarse sobre dos mujeres que se abrazan asustadas. La aparición de un moro se debe a que al comienzo de la guerra las tropas del Protectorado Marroquí apoyaron a Franco en la sublevación por lo que eran considerados enemigos de la república²⁹.



Parrilla. *Camaradas de la retaguardia*. Valencia: Ejército de la república, imprenta ortega, 1938. (Fuente: <https://spanishguerracivil.blogspot.com/2016/07/autor-parrilla.html> consultado el 20/05/2019)

²⁷ SERVAN CORCHERO. *Op.cit.*, pp. 366 – 367.

²⁸ VV.AA., *Op.cit.*, p. 49.

²⁹ *Ibíd*em p. 69.

5.5. La prostitución y las enfermedades venéreas

Este tipo de cartel social se desarrolló en un contexto delicado, en el que las mujeres fueron retiradas del frente a partir del decreto de Largo Caballero. Tras esto se acusó a las mujeres de distraer a los hombres en el frente e ir a mantener relaciones con ellos, además de extenderse la idea del bando nacional de que muchas milicianas eran prostitutas buscando hacer negocio durante la contienda.

Este tipo de carteles se utilizaban como un método persuasivo para prevenir la prostitución y las enfermedades venéreas y para ello la imagen de la mujer fue utilizada como reclamo propagandístico.

En el cartel “Evita las enfermedades venéreas, tan peligrosas como las balas”, obra de Carmona de la fuente, se presenta a la mujer como la causa de la desgracia del soldado, un objeto de deseo buscado por los hombres. El cartel advierte a los soldados del frente a que eviten las relaciones sexuales con prostitutas ya que si contraen una enfermedad venérea su destino puede ser el mismo que si es abatido por el enemigo. Esta idea aparece representada en la escena del fondo.

Cartel “¡Atención! Las enfermedades venéreas amenazan tu salud, ¡prevente contra ellas!”, obra de Francisco Rivero Gil. La mujer es vista como un ser malvado que puede dañarte e incluso quitarte la vida. El brazo de la mujer que rodea al soldado es de hueso, transmitiendo la idea de muerte.

A diferencia de estos dos carteles tenemos el cartel “Información pi y margall nº14” donde podemos leer la consigna “Os ha nacido una vida que os capacitará para un trabajo digno y una existencia humana”. Este cartel no muestra a la mujer como un ser pecaminoso que transmite enfermedades venéreas, sino como una víctima del sistema. Este tipo de carteles fueron editados por el colectivo *Mujeres libres del CNT*, que pretendían reinsertar laboralmente a las prostitutas y darles una nueva vida³⁰.

³⁰ FERNANDEZ, Diego. “La nueva feminidad en el cartelismo republicano de Guerra. I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea de la Asociación de Historia Contemporánea” Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2007. pp. 5- 7.



Rivero, Gil. *Las enfermedades venéreas amenazan tu salud*. Madrid: Jefatura de sanidad del ejército, 1936. (Fuente: <http://mdc.csuc.cat/cdm/singleitem/collection/pavellorepu/id/477/rec/1> consultado el 20/05/2019)

6. Cartelería en el bando nacional

La producción de carteles en el bando nacional fue más escasa que la del bando republicano, ya que este tenía a su disposición la mayoría de los medios para su producción. Los carteles del bando nacional tenían como principal objetivo lanzar una serie de mensajes a la población, tanto a los afines como a los enemigos y hacerlos reflexionar sobre cuál era el verdadero enemigo de España. A pesar de tener una escasa calidad artística, el cartel del bando nacional tiene bastante interés político por la temática que refleja, con una simbología conservadora basada en el nacional-catolicismo y en el fascismo totalitario con pretensiones revolucionarias.

Sintetizando el contenido de esos carteles podemos obtener las principales ideas que el bando nacional quería transmitir a la población.

Para el bando nacional el alzamiento militar producido el 18 de Julio era necesario por la degeneración política y social que estaba sufriendo España desde la instauración de la segunda república y por el creciente riesgo de la instauración de un régimen comunista. Debido a esto, el alzamiento era totalmente legítimo pues era para restaurar el orden y solucionar esa crisis social y política en la que se encontraba España.

La república era un régimen ilegítimo bajo el argumento de que no se puede llevar a cabo el cambio de monarquía a república a través de unas elecciones municipales donde las

candidaturas monárquicas eran mayoría. El bando nacional interpretó esto como un asalto de los sectores más revolucionarios para acceder al control del estado³¹.

Desde su propaganda extendían la idea de que la propaganda republicana estaba llena de mentiras y que no estaba destinada a toda la población, sino solo a los sectores revolucionarios que pretendían extender las ideas liberales, comunistas, masónicas y constitucionalistas, las cuales eran contrarias a la identidad de España. Por ello el bando nacional insistió en la idea de que la guerra era una cruzada contra los enemigos de España y contra los que no creen en dios, los cuales querían expulsar la religión del país, lo que ellos consideraban ofensivo ya que veían la religión católica como uno de los pilares de la identidad de España. Esta idea de cruzada podemos verla en algunos carteles como el titulado “España orientadora espiritual del mundo”, editado por el servicio nacional de propaganda, donde se insiste en esta idea de la defensa de la fe católica tras la persecución desatada en el campo republicano contra la iglesia. Para ellos se convirtió en un justificante para el alzamiento, una guerra contra los enemigos de dios apoyada de forma oficial por la iglesia a partir del 30 de septiembre de 1936, cuando el obispo de Salamanca hizo pública una carta pastoral en la que calificaba a la guerra de cruzada, alegando que España debía ser “Luz de Trento y martirio de los herejes”³².

Dentro de estos carteles que mencionan a los enemigos de España son de interés analizar dos de ellos. El primero, titulado “Después de esto que bien quedará España”, donde un soldado aparece con una aplanadora aplastando a los enemigos y otro cartel sin consigna en el que aparece un soldado con una escoba barriendo a los enemigos de España. En ambos carteles los enemigos a batir son los mismos: judíos, comunistas, asociaciones republicanas como CNT, FAI, UGT y la masonería.

Franco presentó un especial interés por acabar con la masonería en España, a quienes consideraba responsables de los males de España. El mismo Franco escribió un artículo en la revista *Arriba* bajo el seudónimo de J. Boor titulado “La masonería actual”, donde la responsabilizaba de la maldad actual.

“Si la masonería no descansa en sus actividades criminales, forzosamente hemos de ponernos en plan de combatir quienes, por conocerla, nos hemos convertido en fieles guardianes de nuestro solar frente a sus ataques.

No hemos jamás de olvidar que entre las fuerzas derrotadas de la anti-España por el movimiento nacional español ocupaban un puesto principal las fuerzas masónicas de nuestra patria, que, aunque reducidísimo en su número, eran, sin embargo, los patrocinadores de todas las traiciones y las que realmente han abierto las puertas de la patria a la invasión comunista y a su señoreamiento de nuestro solar”³³.

El nacionalismo era otra de las ideas bastante presente en los carteles del bando nacional y fueron muchos los carteles que transmitían esta idea. El cartel titulado “Arriba España”, donde

³¹ PULPILLO LEIVA, Carlos. “La configuración de la propaganda en la España nacional (1936 – 1941)”. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 2014, p. 134.

³² VV.AA., *Op.cit.*, p. 5.

³³ DELGADO IDARRETA, José Miguel. “Prensa y propaganda bajo el franquismo”. Logroño: Universidad de La Rioja, 2004, p. 223.

podemos ver a campesinos, soldados y obreros desfilando juntos con el brazo en alto, símbolo fascista puesto de moda por los fascistas italianos. Este cartel es un prototipo del pensamiento populista patriótico que intentaba imponer Falange Española³⁴.

Cartel “España resucita”, impreso al comienzo de la contienda, en el que se nos muestra a una victoria con el brazo en alto presidiendo el desfile del ejército, quienes serán los artífices de la victoria. En el cartel aparece la bandera tricolor, la bandera de la Falange y la bandera con la cruz de San Andrés por parte de los carlistas. El escudo de España aparece por primera vez en un cartel con modificaciones, incorporando el yugo y las flechas, símbolos falangistas recuperados de la época de los reyes católicos e incorpora el águila imperial con el lema “Una grande y libre”³⁵.

Dentro del cartel nacionalista el último a analizar será el titulado “Ha llegado España”, editado por el servicio nacional de propaganda. Este cartel tiene una especial importancia ya que fue impreso en Barcelona pocos días después de ser tomada por las tropas franquistas en la imprenta Seix y barral que tantos carteles había dado a la república. El cartel va dedicado a los ciudadanos de Barcelona, haciéndoles llegar el mensaje de que ha llegado España, que se les acaba de liberar. La consigna del cartel está escrita en español, a diferencia de los carteles republicanos que se escribían en catalán ya que desde este momento el gobierno franquista prohibió el uso de cualquier escrito en catalán y su uso en la vía pública³⁶.

Otra tipología de cartel en el bando nacional era el que presentaba a Franco como salvador de la patria, como el líder predestinado por dios para salvar España de la decadencia republicana. Dentro de esta tipología el más conocido es el cartel realizado por Paco Ribera cuando la victoria del bando nacional estaba muy cerca. El cartel nos muestra una alegoría de la victoria con una estética barroca y sobrecargada, a diferencia de la estética republicana que buscaba transmitir un mensaje más directo. La calidad artística no es muy alta, aunque el dibujo es bastante correcto. La figura del dictador se encuentra situada a la derecha en un tamaño superior al resto, comenzando aquí el culto a la personalidad de Franco³⁷.

Por último destacarán los carteles en los que se hace referencia al partido, Falange Española, el cual se convertirá en guía adoctrinadora de la población durante la dictadura, contando con una sección femenina que se encargó de configurar el arquetipo de mujer deseada por el régimen.

³⁴ VV.AA., *Op.cit.*, p. 10.

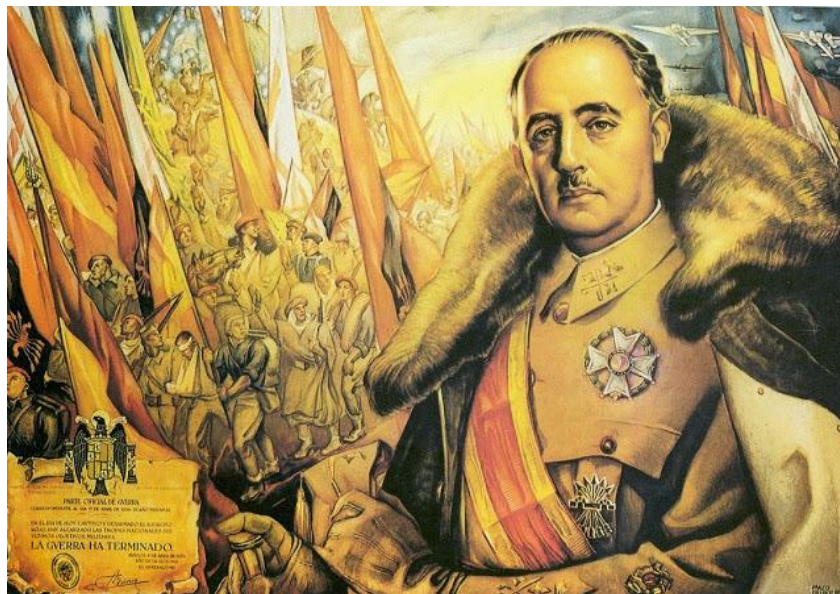
³⁵ *Ibidem.*, p. 12.

³⁶ VV.AA., *Op.cit.*, p. 24.

³⁷ *Ibidem.*, p. 110.



Morell macias, Josep. *Ha llegado España*. Barcelona: Servicio nacional de propaganda, 1939. (Fuente: <http://mdc.csuc.cat/cdm/singleitem/collection/pavellorepu/id/460/rec/1> consultado el 20/05/2019)



Ribera, Paco. *Franco como salvador de la patria*. Barcelona: Imprenta grafos (Fuente: VV.AA. "Carteles de la Guerra Civil Española". Madrid: Ediciones Urbión, 1981, p.110)

6.1. La mujer en el bando nacional

En los carteles del bando nacional la mujer va a desempeñar un rol tradicional, de esposa y madre, subordinada a la figura del marido y acompañada de sus hijos, ya que la familia era el pilar fundamental sobre el se debía reconstruir la nación.

Conforme avanzaba en el territorio, el bando nacional impondrá una política de género, donde se va a negar a la mujer como individuo independiente. La mujer debía ser un vehículo moralizante, que junto a la iglesia debía ayudar a construir esa nueva moral basada en valores tradicionales. Ser madre era el fin para el que la mujer había nacido y toda joven debía aspirar a ello, por eso, las niñas debían ser educadas para la sumisión, basándose su educación en buenos modales y las tareas del hogar ya que el hogar era su campo de acción. Ejemplo de esto tenemos el cartel “Las niñas de hoy y las mujeres de mañana”, editado por Falange. Para el bando nacional mujer más valorada por el bando nacional era aquella a la que le gustaba permanecer en el anonimato y se negaba a sí misma para servir a los demás³⁸.

Las asociaciones femeninas del bando nacional fueron las que más contribuyeron a extender estos valores del régimen. Las principales organizaciones femeninas del bando nacional fueron La Sección Femenina de la Falange y Auxilio Social. Este tipo de organizaciones controlaban la movilización de la mujer y eran las encargadas, una vez que terminase la guerra de preparar su regreso al hogar.

La Sección Femenina de la Falange fue fundada en junio de 1934 por Pilar Primo de Rivera y era la encargada de movilizar a las mujeres para la reconstrucción de la nación. Esta misión fue llevada a cabo a través del trabajo en el frente, en la retaguardia y la divulgación del ideario a través de sus miembros. Su estructura era jerarquizada y en la cúspide se encontraba Pilar Primo de Rivera, líder desde la fundación con plenas poderes de mando³⁹.

En Julio de 1935 es creado Auxilio Social por Mercedes Sanz Bachiller, esposa del líder de las JONS, Onésimo Redondo. Era una mujer que sentía una gran admiración por el partido nazi y su funcionamiento tras su viaje a Alemania. Tras su viaje por Alemania observando el funcionamiento de sus organizaciones femeninas creó Auxilio Social.

Auxilio social fue una organización apoyada por el bando nacional que tenía como principal objetivo prestar ayuda a los más necesitados y a través de esa ayuda transmitir su ideología y valores⁴⁰. Los carteles de auxilio social muestran la imagen de una mujer nacionalista, orgullosa de serlo y al cuidado de sus hijos. Las expresiones de estas mujeres son siempre sonrientes y felices, con un aspecto muy femenino, bien vestidas y peinadas, aunque sencillas, guapas y con un aspecto sano.

³⁸ RODRIGUEZ MARTINEZ, Desiré. “La sección femenina de falange como guía adoctrinadora de la mujer durante el franquismo” Castellón: Universitat Jaume I, 2017, pp. 135 -140.

³⁹ GIL GASCÓN, Fátima. “El uso propagandístico de la mujer nacional durante la guerra civil”. Universidad de Burgos y Universidad de Valladolid, 2014, pp 156 – 158.

⁴⁰ SANCHEZ BLANCO, Laura. “Auxilio social y la educación de los pobres”. Salamanca: Universidad pontificia de Salamanca, 2008, pp. 133 – 136.

Dentro de los carteles editados por estas asociaciones destacan las obras de Carlos Sáenz de Tejada para Auxilio Social, sin duda alguna el mejor dibujante al servicio del bando nacional.⁴¹ Entre sus obras estacan los carteles “En nuestra justicia esta nuestra fuerza” y “Por la madre y el hijo por una España mejor”, carteles donde quedan representados los valores de la familia y el matrimonio. La mujer va acompañada de su familia y su marido la rodea con su brazo como símbolo de protección.

Auxilio Social también editará algunos carteles donde se presenta a la mujer como víctima de la guerra. El cartel “Ayuda a los refugiados” no solo transmite la idea de ayudar a la gente que ha tenido que abandonar sus hogares a causa de la guerra, también pretende concienciar a la población del daño que está haciendo el bando republicano. La mujer es utilizada como un reclamo para captar la atención ya que en la época era considerada el sexo débil. Aparece con su hijo ejerciendo su labor de madre, presentándola, junto con los niños, como los principales perjudicados de la contienda.



Anónimo. *Las niñas de hoy y las mujeres de mañana*. Organizaciones juveniles de F.E.T y de las J.O.N.S (Fuente: <https://www.todocoleccion.net/carteles-guerra-civil/cartel-ninas-hoy-mujeres-manana-guerra-civil-falange~x45540671> consultado el 22/05/2019)

⁴¹ VV.AA., *Op.cit.*, p. 8.

7. La mujer como militante

En este apartado se va a analizar a la imagen de la mujer que desempeñaba un papel políticamente activo como miembro de algún colectivo. Este tipo de representaciones eran más frecuentes en el bando republicano debido a que la mujer consiguió el derecho al voto e incorporarse en el mundo laboral, por lo que muchas de ellas se implicaron políticamente para mejorar sus derechos políticos y laborales.

Dentro del bando sublevado también tenemos ejemplos de mujeres que se implicaron activamente en alguna organización, como son los casos de mujeres miembros de la Sección Femenina de la Falange o Auxilio Social.

7.1. La mujer militante en el bando republicano

En el bando republicano, la representación de la mujer en carteles como militante activa en política la llevaron a cabo sobre todo el Partido Comunista y la CNT.

Cartel “Mujeres libres CNT”, Obra de José María Gallo, donde aparece una mujer con los puños en alto gritando “¡Mujeres! vuestra familia la constituyen todos los luchadores de la libertad” en alusión a ese papel protector de la república y sus soldados, una consigna de fraternidad humana por encima del marco militar.

Cartel “Paso a la mujer”, editado por el Partido Comunista de España: Tras extenderse la imagen de la mujer miliciana le llegó el turno a la mujer trabajadora, quien era la encargada de la producción en la retaguardia. Este arquetipo de mujer será el que veremos en la mayoría de los carteles republicanos. En el cartel no se aprecian los rasgos femeninos y aparece vestida con el mono de trabajo, símbolo de la lucha obrera durante la guerra.

Cartel “¡Mujeres! Ingresad en la juventud socialista unificada”, ya mencionado anteriormente. Llama a la mujer a ingresar en la JSU, organización que llegó a tener cerca de 300. 000 miembros afiliados. La juventud republicana fue consciente de la importancia de la juventud en el Ejército republicano y en la dirección de la guerra. JSU defendió la creación de una Alianza Nacional de la Juventud llamada Alianza Juvenil Antifascista para acercar posiciones con los jóvenes libertarios.

La JSU también reivindicaba nuevos derechos para la juventud como la erradicación del analfabetismo, la igualdad entre hombres y mujeres, subsidios de maternidad por parte del estado y la concesión de derechos sindicales a los jóvenes a partir de los dieciocho años⁴².

⁴² GONZALEZ CALLEJA, Eduardo. “De la dictadura a la república: origen y auge de los movimientos juveniles en España”. Madrid: HISPANIA. Revista Española de Historia, CSIC, 2007, pp. 99 – 100.



Anónimo. *¡Mujeres! Ingresad en la juventud socialista unificada*. Madrid: Graficas reunidas UHP. (Fuente: VV.AA. "Carteles de la Guerra Civil Española". Madrid: Ediciones Urbión, 1981, p.79)

7.2. La mujer militante en el bando nacional

En el bando nacional, la representación de la mujer en carteles como militante activa en alguna organización la llevarán a cabo sobre todo la Sección Femenina de la Falange y Auxilio Social.

En el cartel “Ha llegado la España de Franco” podemos ver a una mujer miembro de Auxilio social con su uniforme característico que lleva unas barras de pan, en alusión a ese carácter de beneficencia que tenía la organización. Al fondo se aprecia una ciudad en llamas a la que llegan los camiones de auxilio social a ofrecer ayuda.

Tenemos otro cartel de auxilio social en el que aparece una mujer miembro de la organización con un niño en brazos. De nuevo aparece con su uniforme y sostiene el niño en una actitud maternal ya que Auxilio Social ayudaba a los más desfavorecidos, de ahí la importancia de su labor con los huérfanos. Este tipo de imágenes con niños en brazos no solo era común en carteles, también lo era en las fotografías oficiales de la organización.



Salinas. *Ha llegado la España de Franco*. Auxilio social. (Fuente: <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/restauracion/restauracion-cartel-ha-entrado-espana-franco-salinas-1938> consultado el 20/05/2019)

8. La imagen de la mujer como alegoría

En este apartado se va a analizar aquellos carteles donde se utiliza la imagen de la mujer para representar una idea abstracta, como la justicia o la libertad. La alegoría durante la república y la Guerra Civil adaptó sus vestimentas y atributos dependiendo del bando al cual representara, atributos que fueron heredados de diosas como Deméter, Cibeles, Hispania o Atenea.

La alegoría en los carteles de la Guerra Civil está representada principalmente en el bando republicano, donde aparece la imagen de una mujer fuerte y luchadora, un pilar fundamental en la guerra, que a pesar de tratarse solo de una imagen dibujada el bando republicano la convirtió en una especie de madre, guía y guerrera, alguien por quien luchar que les suministraba apoyo, fuerza y esperanza⁴³.

Uno de los papeles de esta alegoría era el de protectora de la España republicana, quien acompañaba a los soldados a la batalla, guiándolos y manteniendo la unidad de las tropas. Este tipo de alegoría podemos apreciarla en los carteles titulados “Los internacionales unidos a los españoles, luchamos contra el invasor” y “Unidos en la retaguardia y en la vanguardia para ganar la guerra” ambos ilustrados por Parrilla. Ese papel protector de los soldados en combate proviene de la diosa Atenea, quien se ocupaba de respaldar y guiar a los soldados en lugar de ser una guerrera sangrienta que acaba con las vidas de los guerreros del bando contrario. En muchas ocasiones está representada con una corona de laurel, símbolo de la victoria y con una corona mural, símbolo del país que protege⁴⁴.

En otros carteles como son los titulados “Las leyes del gobierno del frente popular protegen al campesino” y “La ley castiga con pena de muerte al saboteador de la economía nacional” podemos ver esa alegoría republicana representada como portadora de justicia y de la ley. En estos casos aparecerá acompañada de dos atributos propios de la diosa griega Temis: la balanza y la espada.

También podemos ver la imagen de la mujer como alegoría de la gran madre republicana, guardando similitudes con Cibeles o Deméter. En el caso de Cibeles comparte elementos de justicia y su carácter maternal, simbolizando esa protección a través de la corona mural que porta en su cabeza. La alegoría de la república tomara del mito de Deméter y Perséfone ese carácter de productividad, la tierra dejara de ser productiva si la diosa republicana desaparece, al igual que la tierra no era fértil cuando Perséfone bajaba al inframundo.⁴⁵

⁴³ PÉREZ ASPERILLA, Estibaliz. “La alegoría de la república en la guerra civil española”. Madrid: Universidad complutense de Madrid, 2014, p. 100.

⁴⁴ Ibidem., pp. 102 – 103.

⁴⁵ Ibidem., pp. 106 – 107.



Parrilla. *Alegorías*. Madrid: Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes, 1937. (Fuente: PÉREZ ASPERILLA, Estibaliz. “La alegoría de la república en la guerra civil española”. Madrid: Universidad complutense de Madrid, 2014, p. 102)

9. Musealización, conservación y restauración de los carteles

Los carteles de la Guerra Civil se han transformado con el paso de los años en un documento gráfico de importante valor histórico, ganándose su espacio en museos. Debemos aclarar que el cartel es una obra gráfica pensada para estar en las calles y que ningún cartel tiene más valor que otro para acabar expuesto en un museo, donde además se encuentra descontextualizado. La función de estas colecciones no es otra que la de mostrar a la gente estos documentos gráficos que ayudan a entender la realidad social del momento.

En cuanto a colecciones de carteles, destacan la de la Biblioteca Nacional de España, institución que cuenta con una amplia colección, disponible online, con carteles digitalizados y la colección del museo Reina Sofía, institución que en 2010 adquirió una importante cantidad de carteles, anteriormente en manos de coleccionistas, los cuales fueron sometidos a un proceso de restauración para ser expuestos. La colección de carteles del museo Reina Sofía se encuentra repartida entre las salas 206.6 y 206.7, esta zona del museo es conocida como el “Pabellón de la república” y presenta un discurso monográfico sobre la Guerra Civil Española donde los carteles están acompañados de importantes obras como el Guernica, de Pablo Picasso, la fuente de mercurio de Alexander Calder, cuadros de Ignacio Ferrer e incluso una maqueta del pabellón de la república de la exposición universal de París de 1937⁴⁶.

La colección presenta carteles especialmente del bando republicano, sin ninguna mención especial a la mujer. En este aspecto si va a destacar la exposición temporal “Poéticas de la democracia Imágenes y contraimágenes de la Transición” organizada por el mismo museo en

⁴⁶ <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/sala/sala-20607> (Consultado el 21/05/2019)

2019 y comisariada por Rosario Peiró, Lola Hinojosa, Cristina Cámara y Germán Labrador, con la colaboración de Carla Giachello. La exposición incluyó un gran número de carteles de carácter feminista de la época de la transición, los cuales guardaban una estética bastante similar a los carteles de la Guerra Civil, dejando constancia de esa influencia política y estética que dejaron los cartelistas en décadas anteriores⁴⁷.

El porqué de que estos carteles adquiridos en 2010 fuesen restaurados no es otro que el de ser carteles que datan de los años de la guerra, han sobrevivido a la contienda y al paso de los años, por lo que adquieren ese valor de objeto histórico más que artístico.

El proceso de restauración se debe a que los carteles presentaban muestras importantes de deterioro en común, principalmente debido al modo en el que estaban almacenados, en forma de rollo o a reparaciones poco acertadas. Para restaurar un cartel, primero es necesario eliminar el adhesivo de los reversos, consolidar el soporte y eliminar las deformaciones, esto último se consigue utilizando una cámara de humectación y mesa de succión⁴⁸.

Una vez recuperado el cartel se conservan en fundas de Mylar con una base de cartón neutro garantizando así una conservación óptima garantizando sus características e impidiendo su deterioro⁴⁹.

Como ejemplo en este riguroso proceso de restauración tenemos en conocido cartel de Auxilio Social “Ha llegado la España de Franco” obra de 1939. Debido a su mal estado de conservación hace que este sea un caso ejemplar en la restauración de carteles. Los deterioros principales de este cartel eran desgarros, pliegues y suciedad, los cuales generaban problemas de tipo estético y estructural, dificultando la contemplación de la obra. Este tipo de deterioros es algo normal, ya que los carteles estaban pensados para estar expuestos en las calles, lo que conlleva un rápido deterioro.

Para su recuperación se realizaron tratamientos de limpieza para eliminar el adhesivo que mantenía unido algunos desgarros en el papel, intervenciones anteriores poco adecuadas y se aplicó metilcelulosa al 2% donde se había retirado la fibra. La suciedad de la cara principal se eliminó con goma de borrar en miga. Posteriormente se añadieron unos refuerzos estructurales elaborados en papel japonés y se eliminaron las deformaciones en una cámara de humectación y después, en mesa de succión. Como último paso, la reintegración cromática se realizó con acuarela, para darle una textura homogénea⁵⁰.

⁴⁷ <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/poeticas-democracia> (Consultado el 21/05/2019)

⁴⁸ <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/restauracion/procesos/carteles-guerra-civil-espanola> (consultado el 19/05/2019)

⁴⁹ Ibidem.

⁵⁰ <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/restauracion/restauracion-cartel-ha-entrado-espana-franco-salinas-1938> (Consultado el 21/05/2019)

10. Conclusiones

Tras la finalización del trabajo se ha llegado a la conclusión de que la representación de la mujer cumple un importante papel en la cartelería de la Guerra Civil Española, ya sea como elemento reivindicativo o como elemento persuasivo. La imagen de la mujer va a ser más utilizada en el bando republicano que en el bando nacional. Ambos bandos utilizaban la imagen de la mujer para transmitir ciertos valores, unos basados en la modernidad e independencia femenina y otros basados en la tradición, la familia y la iglesia católica.

En cuanto a la musealización podemos ver que un objeto como el cartel, el cual no está pensado para acabar en un museo puede acabar formando parte de las colecciones por su valor histórico y documental, convirtiéndose la publicidad en un objeto de valor artístico.

Bibliografía

DE LAS HERAS, Beatriz. “La representación de la mujer en carteles, fotografías y cine documental. Madrid, 1936-1939” Madrid: Universidad Carlos III, 2009.

DELGADO IDARRETA, José Miguel. “Prensa y propaganda bajo el franquismo”. Logroño: Universidad de La Rioja, 2004.

DÍEZ FUENTES, José Manuel. “República y primer franquismo: La mujer española entre el esplendor y la miseria, 1930-1950” Alicante: Universidad de Alicante, 1995.

FACUNDO, Tomás. “Guerra Civil Española y carteles de propaganda: el arte y las masas”. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata, 2006.

FERNANDEZ, Diego. “La nueva feminidad en el cartelismo republicano de Guerra. I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea de la Asociación de Historia Contemporánea” Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2007.

GIL GASCÓN, Fátima. “El uso propagandístico de la mujer nacional durante la Guerra Civil”. Universidad de Burgos y Universidad de Valladolid, 2014.

GOMEZ ESCARDA, María. “La mujer en la propaganda política republicana de la Guerra Civil Española” Madrid: Instituto universitario general Gutiérrez Mellado-UNED, 2008.

GONZALEZ CALLEJA, Eduardo. “De la dictadura a la república: origen y auge de los movimientos juveniles en España”. Madrid: HISPANIA. Revista Española de Historia, CSIC, 2007.

LÓPEZ VALLECILLO, María. “Relevancia de la mujer en el bando nacional de la Guerra Civil Española: las enfermeras”. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2016.

PÉREZ ASPERILLA, Estibaliz. “La alegoría de la república en la Guerra Civil Española”. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2014.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. “La Guerra Civil Española, un hito en la historia de la propaganda” El argonauta español, 2005.

PULPILLO LEIVA, Carlos. “La configuración de la propaganda en la España nacional (1936 – 1941)”. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 2014.

RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Desiré. “La Sección Femenina de Falange como guía adoctrinadora de la mujer durante el franquismo” Castellón: Universitat Jaume I, 2017.

SÁNCHEZ BLANCO, Laura. “Auxilio Social y la educación de los pobres”. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2008.

SERVÁN CORCHERO, Josefina. “Las mujeres en la cartelística de la Guerra Civil”, Las mujeres y la Guerra Civil Española. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991.

VALDEÓN, Julio. “Historia de España” Madrid: Espasa libros, 2006.

VARELA, Nuria. “Feminismo para principiantes”. Barcelona: Ediciones B. S. A. para el sello B de Bolsillo, 2008. Versión e-book.

VV.AA. “Carteles de la Guerra Civil Española”. Madrid: Ediciones Urbión, 1981.

Recursos Web

Constitución Española (1931). Derechos y deberes de los españoles. Artículo 25.
http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf (Consultado el 25 de abril de 2018)

Página web del museo Reina Sofía.

<https://www.museoreinasofia.es/coleccion/restauracion/procesos/carteles-guerra-civil-espanola> (Consultado el 19/05/2019)

<https://www.museoreinasofia.es/coleccion/sala/sala-20607> (Consultado el 21/05/2019)

<https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/poeticas-democracia> (Consultado el 21/05/2019)

<https://www.museoreinasofia.es/coleccion/restauracion/restauracion-cartel-ha-entrado-espana-franco-salinas-1938> (Consultado el 21/05/2019)